

Medio	LA TERCERA
Fecha	12/09/2016
Mención	Confech hace duro mea culpa y asume pérdida de "legitimidad social". Habla Gustavo Orellana, presidente FEUAH.

Confech hace duro mea culpa y asume pérdida de "legitimidad social"

- Última plenaria del movimiento universitario reveló una dura autocrítica y apuntó a errores clave.
- Plantean fijar un discurso común, leer el momento político y condenar los hechos de violencia.

F. Guzmán y M. Bustos
Santiago

El ataque a la iglesia de la Gratitude Nacional; la falta de una condena a la manifestación en la U. Alberto Hurtado, donde un grupo de estudiantes acorraló por casi dos horas al rector, y las inconsistencias en sus decisiones, han sido algunos de los blancos de críticas que este año han golpeado a la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech). Los cuestionamientos escalaron cuando el domingo 4 de septiembre, la marcha convocada por el movimiento endeudados alcanzó una de las convocatorias más bajas del último tiempo: tres mil personas, según cifras de los convocantes, y 100 en Concepción. Un dato que marca un claro contraste con aquellos días de mayo, cuando no sólo había una amplia adhesión a las marchas, sino también más de 25 universidades en toma o paro apoyando las demandas del movimiento.

A esto se suma que en la última encuesta CEP un 68% de los consultados dijo rechazar las tomas y un 41% reprobó las marchas. ¿Qué fue lo que cambió? Los dirigentes creen que el problema no está en las manifestaciones como mecanismo de expresión, sino en el hecho que no han logrado concretar los cambios que vienen pidiendo hace cinco años.

Parte de eso fue lo que se discutió el viernes en la última plenaria que el movimiento universitario desarrolló en Punta Arenas.

En la síntesis de la reunión se expone que la fallida marcha del 4 de septiembre "no logró convocar a más que los grupos afectados por el endeudamiento". Además, se sostiene que los procesos de movilización intensos, como los paros y las

tomas, "la dificultad para alcanzar una mayor legitimidad social, la falta de reflexión en torno a las condiciones materiales de la organización y el escaso compromiso a la hora de convocar", además de "la desafección son parte de los múltiples factores que afectan hoy a nuestra movilización y que debemos trabajar".

Los estudiantes consideran que es necesario tener "discursos comunes para sortear los momentos difíciles" y "reflexionar para hacer sentido común, leyendo el momento político actual; todo esto es responsabilidad de las federaciones, del mismo modo que es responsabilidad de las vocerías respetar la síntesis que emanan de las plenarios".

Varios dirigentes apuntan a que la falta de consenso en la organización ha sido lo que más ha afectado a la Confech y la mayoría señala a los episodios de violencia como la principal razón de rechazo.

Carlos Vergara, integrante de la Unión Nacional Estudiantil (UNE), presidente de la Federación de Estudiantes de la U. de Valparaíso y vocero de la Confech en la V Región, enfatizó que "hay ciertas cosas que el movimiento estudiantil tiene que evaluar y reflexionar" y subrayó que "no se puede apoyar ningún mecanismo que dé pie a la violencia".

La presidenta de la Federación de Estudiantes de la U. de Chile (Fech), Camila Rojas, quien forma parte del movimiento Izquierda Autónoma, señaló que este año hubo un momento en que el movimiento logró una amplia adhesión. "Sin embargo, creo que no fuimos capaces de mantener ese ímpetu por más tiempo y eso tiene que ver con indefiniciones, con la imposibilidad de tomar determinaciones dentro del movimiento", señaló Rojas.

Polarización

Aunque todas las federaciones que integran la Confech son de izquierda, los colectivos más "radicales" han ido ganando terreno y marcando una postura menos dialogante. Ante esto, la líder de la Fech remarcó que es importante que en una organización existan "voces que piensan distinto. Que haya visiones diferentes no es el problema, el problema es cuando no se pueden tomar decisiones".

Hay quienes plantean que la necesidad de mantener la imagen de unidad en el colectivo ha hecho que se hayan omitido decisiones clave, como fue la no condena de los últimos hechos de violencia.

Patricio Medina, presidente de la Federación de Estudiantes de la U. de Santiago y primer vocero de la Confech de Revolución Democrática (RD), señaló que episodios como el de la U. Alberto Hurtado sí han perjudicado la imagen de la Confech. "Soy enfático en rechazar esos hechos, porque nos alejan de lo importante que es una reforma y de los contenidos que podemos plasmar en nuestra propuesta. Además, nos desvían del foco y dejan una imagen del movimiento estudiantil que no es la real".

Distinta es la postura de Gustavo Orellana, presidente de la Federación de Estudiantes de la U. Alberto Hurtado (Feuah) y miembro del colectivo Nosotros: "La condena a los hechos de violencia deben hacerla los tribunales de justicia, los compañeros no tienen por qué andar condenando las luchas que quizás son distintas", dijo y agregó respecto del crítico episodio de violencia en su plantel que "hay que ser objetivo y analítico, y ver de dónde proviene realmente la violencia. La violencia viene desde Carabineros, desde las mismas universidades que castigan la movilización".

Para varios dirigentes, las inconsistencias también se habrían manifestado en los cambios de dirección del movimiento, donde transitaron desde congelar el diálogo y exigir el retiro de la reforma a la educación superior del Congreso, a aceptar el diálogo institucional con el Parlamento, "pero sin lobby".

Javiera Reyes, vicepresidenta de la Fech y militante del Partido Comunista, apunta a que desde su sector ven que la "conducción del movimiento ha sido débil, porque se ha discutido la reforma con poca claridad producto de la incapacidad de to-

mar definiciones".

Además, algunos grupos han señalado abiertamente una posición contraria a la tomada por las plenarios del organismo. Un ejemplo es lo que sucedió luego de la reunión en Antofagasta, cuando los estudiantes definieron disputar la reforma en los espacios institucionales. A pesar de esto, hubo voces que se mostraron en contra. "Son grupos minoritarios que tienen sus visiones y es interesante escucharlos, pero lo oficial, la voz de la Confech, es la síntesis a la que se llega", explica un dirigente.

Damián Brito, presidente de la

Federación de Estudiantes de la Utem y miembro de la Juventud Rebelde, plantea que hablar de una división en la Confech "está fuera de lugar". Agregó que la tesis de que la Confech no habría logrado incidir en la reforma por sus indefiniciones "no tiene que ver con más o menos diálogo, porque hemos sido dialogantes, pero no hemos encontrado respuestas, porque no ha habido conversaciones vinculantes. El Ejecutivo no quiere abrir espacios, nos tiene discutiendo un proyecto, pero después no considera las propuestas". ●

REACCIONES

"Hay cosas que el movimiento tiene que evaluar. No se pueden apoyar mecanismos que den pie a la violencia".

Carlos Vergara, presidente Feuv y vocero Confech

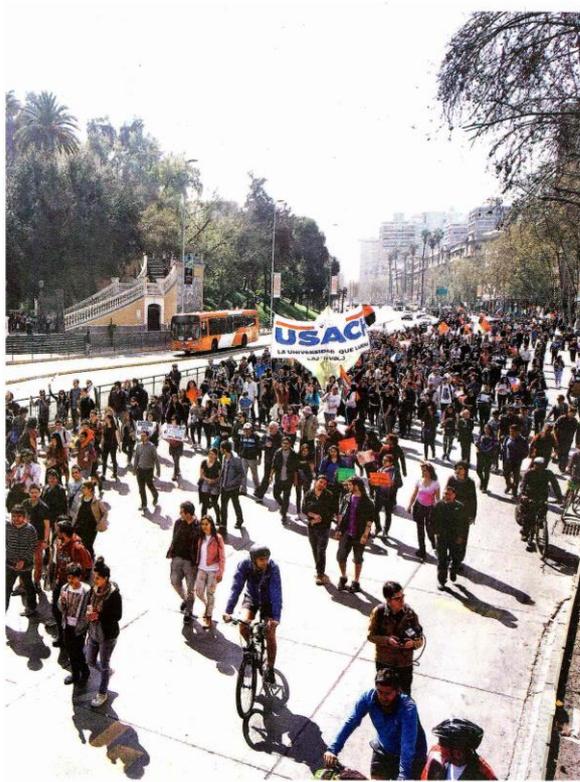
"Siempre ha existido diversidad en la Confech, aunque el escenario hoy es distinto".

Damián Brito, Presidente Feutem

"No fuimos capaces de mantener el ímpetu por la imposibilidad de tomar determinaciones".

Carolina Rojas, presidenta Fech y vocera Confech

►► La marcha del movimiento endeudados, el pasado 4 de septiembre. FOTO: JAVIER SALVO



PRINCIPALES ACTORES DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO



Revolución Democrática
Logró su primera federación en la Usach. Liderado por Giorgio Jackson, es el primer partido que surgió del movimiento estudiantil.



Movimiento Autonomista
Lo lidera Gabriel Boric y hoy dirige la federación de la UC de Valparaíso. Nació tras el quiebre de la Izquierda Autónoma.



Unión Nacional Estudiantil
Encabeza cuatro federaciones y posee una vocería en la Confech. Es parte de un conglomerado que aspira a ser un partido político.



Juventud Rebelde
Es uno de los movimientos que más ha crecido y ya suma cuatro federaciones. Consideran inútil negociar con el gobierno y el parlamento.



Izquierda Autónoma
Suman cuatro periodos en la federación de la U. de Chile y tiene una de las vocerías más potentes. Presenta un perfil más negociador.

La caída de la Feuc

►► Tras el dominio del movimiento gremialista y, posteriormente, del NAU, este año, por primera vez, la conducción de la Feuc recayó en una lista de izquierda. Crecer, encabezada por Daniel Gedda, llegó a liderar la Federación de Estudiantes de la U. Católica levantando el compromiso de tener una voz más fuerte en el debate de la reforma a la educación superior. Y si bien partió ocupando un rol activo en el movimiento estudiantil, luego de la polémica por la pérdida de \$ 60 millones durante la Semana Mechona, algunos dirigentes dicen que la Feuc desapareció. Un integrante de la Confech, que prefiere mantener el anonimato, explicó que hace dos años que

la UC no ha tenido peso en el movimiento. En 2015, Ricardo Sande, presidente de la lista gremialista, perdió la vocería de la Confech y tampoco logró establecer una voz disidente al interior del colectivo.

Gedda defiende el trabajo que ha realizado y dice que es comprensible que, al no tener vocería, la Feuc hoy no sea el actor más protagonista. “Pero la Confech, en general, ha tenido poco protagonismo en el plano político. Dentro de la confederación hemos participado activamente”, añade y agrega que este ha sido un año escaso de protagonismo para todos los actores. Hay autocríticas, pero como federación nos sentimos bien con el trabajo desarrollado”.

“No hay opción de incidir”

►► “Efectivamente existen diferentes posiciones en la Confech, quienes plantean la incidencia como una tesis y otros, como nosotros, que afirmamos que hoy no hay una opción real de incidir en espacios como el Parlamento y el gobierno”, señaló Marta Matamala, ex presidenta de la Feusach y una de las líderes más emblemáticas del último tiempo. La líder del movimiento Somos Izquierda enfatizó que “la Confech sí ha ido a dialogar. Los grupos que estamos más a la izquierda no es que no queramos dialogar, sino que este acercamiento tiene que ser fructífero y tiene que haber posibilidades reales de acoger nuestras demandas y eso no lo vemos hoy”.

Matamala subrayó que el

verdadero problema que ha impedido a las demandas estudiantiles posicionarse en las reformas es que “quienes tienen el sartén por el mango no quieren los cambios. Suena fuerte, pero es real”.

¿Por qué la marcha del domingo 4 de septiembre logró tan baja convocatoria? “Fue horriblemente difundida. La mayoría de los estudiantes no sabía de ella. Sabían los que militan en determinados colectivos. Ese es un error que hay que asumir”, apuntó la ex vocera. Por último, Matamala subrayó que “la decisión de la Confech tiene que ser una. Hay que decidir, aunque sea doloroso o genere roces. Hay que determinar cuál es la solución a los problemas y ser consecuente”.